

La revolución en España

Se extiende por todo el país
A la espera de grandes acontecimientos

LOS SUCESOS DE BARCELONA

Los crímenes del gobierno — Más huelgas, rebeliones e incendios

Noticias

MADRID, 31.—La ansiedad pública continúa en esta capital por el persistente falta de noticias sobre los sucesos de Cataluña.

El gobierno en sus notas a la prensa se manifiesta optimista y casi a estas a esas informes, podría suponerse que la tranquilidad de aquella región está en vías de ser total.

Por otros conductos llegan estimantes noticias, pues se asegura que el movimiento revolucionario se halla en todo su apogeo en Barcelona, y que los elementos subversivos cuentan con medios suficientes para mantenerse fuertes contra la fuerza armada.

Noticias recibidas particularmente de Bilbao, por uno de los miembros del partido socialista en esta capital, dan como organizado el paro general de los mineros de aquella zona, previendo que estable un movimiento insurreccional.

En Madrid

LONDRES, 31.—Los diarios dicen que en Madrid se nota una alejadora excitación entre el elemento obrero, entre el cual muchos agitadores incitan a que se haga una demostración de solidaridad a los huelguistas del resto del país.

Se dice que para el lunes se esperan grandes acontecimientos y que la contienda dada a los batallones que debían salir para Málaga, responde a los temores del gobierno sobre posibles disturbios.

Por otra parte, otros despachos aseguran que en Madrid reina completa tranquilidad, no confirmada las noticias anteriores.

La revolución en marcha

LONDRES, 31.—Las últimas informaciones sobre el movimiento revolucionario de Cataluña, dicen que de varias poblaciones industriales, los obreros en la imposibilidad de poder resistir a las tropas, salten para las afueras, dirigiéndose hacia Barcelona y Figueras, a fin de reunirse con los nuevos mil hombres que permanecen armados.

Se dice que de Barcelona han salido dos regimientos de caballería para vigilar los caminos que conducen a esa ciudad, y evitar que los rebeldes puedan unirse.

De Carrá de la Selva, Amer, Arbolé, Barcelona, Artima, y otros puntos, se han enviado a Barcelona y a Girona numerosos propagandistas, custodiados por piquetes de caballería.

Los arrestados que llegan a la primera de las ciudades nombradas, son embarcados en los buques de la escuadra.

Los reservistas

PARIS, 31.—Despachos llegados de la frontera, anuncian que el éxodo de reservistas asume grandes proporciones.

Muchos de ellos se dirigen a Bayona, y otros, especialmente los obreros, permanecen en las poblaciones de la frontera, a la espera de acontecimientos, que consideran inminentes.

Varios caudillos carlistas del norte expresan en Hendaya, noticias de los jefes militares del partido, a quienes se supone en comunicación con don Jaime de Borbón.

Este señor quiere aprovechar la ocasión para entronizarse, pero la revolución va contra los pillos que gobernan y el séñal arrojado.

Por la represión

MADRID, 31.—Hoy han mantenido una extensa conferencia los jefes Maura y Linares Pardo, jefe del gobierno y ministro de Guerra respectivamente.

Se guarda la más absoluta reserva sobre lo acordado; pero no existe la menor duda que la entrevista ha tenido por objeto, la adopción de nuevas y más criminales medidas de represión en Cataluña.

Por lo visto, estos criminales, que obran al amparo de la ley, quieren exterminar al pueblo. Ellos también serán fulminados por la ira popular.

Barbarie gubernativa

PARIS, 31.—Parece que la represión de los disturbios de Barcelona reviste caracteres de extremo rigor. Los consejos de guerra instalados en el cuartel de Arazuena, ordenan matar a los sorprendidos con las armas en la mano.

Se ha publicado un bando por toda la ciudad en el que se anuncia la fusilación a los que se sorprendan asqueando las casas abandonadas por sus moradores.

Estas noticias proceden de los fugitivos que han cruzado la frontera ayer, después de hacer a pie una

buena parte del trayecto hasta Port-Bon.

La barbarie gubernativa no puede ser más monstruosa. Esos mismos militares que fusilan a sus compatriotas, no lo hacen con los prisioneros morcos. Es que son unas verdaderas bestias feroces y hay que concluir con ellas.

La deserción en masa

MADRID, 31.—La noticia de que los somatenes de Cataluña se han negado a detener a los desertores y prófugos.

El ministerio de la guerra ha recibido, según se asegura, informes para ellos muy poco satisfactorios del inspector general de los somatenes.

Punto cortado

MADRID, 31.—Telegrafía al gobernador militar de Seo de Urgel, que los desertores de los valles del Segre y del Noguera Pallaresa, han cruzado el territorio de Andorra.

El puesto de carabineros situado en el límite con dicha república, trató de detener a los prófugos, pero éstos cortaron el puente sobre el río Valira, y se internaron hacia San Juan.

Detalles de los sucesos de Barcelona

PARIS, 31.—Por los viajeros llegados a Marsella en los vapores de la compañía sevillana, se sabe que el día 28, primero de la revolución de Barcelona, se quemaron todas las casas de la Rambla de Canalejas, o sea la más próxima a la plaza de Cataluña, que se donde empezó el primer tiro con la granalla civil.

El Hotel Continental, las casas de la plaza citada, y todas las de los alrededores se vieron asaltadas por masas de mujeres, que acababan muletas y colchones para formar barricadas.

En los barrios del ensanche, donde las tropas podían maniobrar con más facilidad que en el caso de la ciudad vieja, no se registra muchos alborotos.

En la calle Aribau, en la de Montaner y en la de Casanova, sin embargo, han sido teatro de batallas, en las que se han matado a muchos.

En el barrio del Ninot, donde habita gente trabajadora, y toda la zona hasta las Cortes de Sarriá, fueron teatro de luchas sangrientas.

En la defensa de la Casa del Pueblo se distinguieron por su tenacidad los anabautados que asistían a las escuelas de dicha institución. Resultaron muertos varios de ellos, y se prendió a treinta y dos, heridos en su mayor parte.

«Eso es el valor de las hordas salvajes y criminales que están a la orden de los idiotas Alfonso y Maura».

Noticias de Cerbera

PARIS, 31.—Ha causado muy buen efecto lo que se acaba de telegrafiar desde Cerbera, de que diez de los batallones de infantería, que estaban en el monte de la Capiana, para embarcar con destino a Mallorca, se han insubordinado, siendo preciso dar orden de que regresaran a los cuarteles.

El mismo informe comunica que aun se oyen tiros en los barrios externos, y que la ciudad está consternada por la dureza con que proceden los tribunales militares instalados en Arazuena.

Gobernador aprehendido

MADRID, 31.—El gobernador civil de Logroño resultó conatos al tratar de arrear a los habitantes de Calahorra.

Baja de los fondos españoles

LONDRES, 31.—Se ha producido una gran baja en los valores españoles.

Las acciones de las compañías de ferrocarriles del Norte, así como las de las minas del Bilbao y Rio Tinto, han experimentado notables quebrantos.

En la plaza se confía en que muy pronto se repare la situación pero se prevé que en Bilbao, Cartagena, estalla una huelga de carácter anárquico, de cuyas resultas se destruya una gran parte del capital invertido en las explotaciones mineras.

A los suscritores de Land

Se les avisa que hoy domingo pasará el cobrador a efectuar la cobranza. Se ruega a los compañeros que deban ausentarse dejen alguien encargado de abonar.

LA SITUACIÓN EN ESPAÑA



Perdió la ley su fuerza moral, y el capital se derrumba, amenazando sepultar monarquía, clero y militarismo.

Crónica internacional

DE LONDRES

LA VENGANZA DEL MUNDO.—El socialismo de Balfour.—El lema de la política.—MARTINISMO DE UNA ISLANDIA.—EL CHADDER DE LAS ESTRELLAS Y DE LOS SUCESOS.

Londres, 31.—Un estudiante indio, Dhangra, que siguió los cursos de ingeniería en Londres, ha matado voluntariamente a sir Curzon Wylie, uno de los funcionarios del Indian Office más entorpecidos en la aplicación de las reformas prometidas por el gobierno inglés al pueblo del Indostan.

Ha sido también víctima de un atentado el doctor indio Lallit, que se había interpuesto entre sir Curzon y el matador. Se trata de un episodio de la lucha de un pueblo contra sus opresores. Cuando publique esta línea la prensa, probablemente habrá sido ejecutado el estudiante indio, lo cual, según el mismo ha declarado, le importa poco.

Es claro que a sir Curzon le sustituirá, en el Indian Office, otro Gurón tan malo como el anterior. Del mismo modo que si suprimieran ustedes a sir Falcón, surgiría otro albañal que restaría probablemente un bulto, lo cual prueba la inutilidad de los atentados contra las personas y la necesidad de organizar seriamente la lucha contra las instituciones. Sin embargo, puede hacer reflexionar a los tiranos y ejercer, por lo tanto, cierta influencia sobre la marcha de los acontecimientos, el hecho de que a cada instante pueda surgir un rebelde dispuesto a sacrificar su vida para tener el gusto de llevarse consigo al otro bárbaro a algún representante del privilegio y de la opresión.

En la Cámara de los Comunes al atacar los presupuestos del gabinete, que son los menos malos que hasta ahora haya presentado gobierno alguno—el jefe de los conservadores, Balfour, ha hecho declaraciones puramente socialistas, afirmando que todo valor, sin excepción alguna, es social en sus orígenes y, por lo tanto, patrimonio de la colectividad. Por supuesto, lo que ha querido el líder conservador, es hacer una demostración por reducción al absurdo, o mejor dicho, una sustitución de la sociología por la metafísica, esto es, por el arte de oscurecer lo que se presenta claro.

Cuando los políticos la manejan, resulta una verdadera maravilla. Gracias a ella pudo Palfour pronunciar un día, en la British Association, un discurso materialista sobre la transformación de los elementos, mientras defendía a Bill Clerical en el Parlamento; y aún no hace tres semanas nos sorprendió, en Cambridge, cortina hermosa apología del darwinismo, lo cual no le impide seguir exigiendo que sea base de la instrucción popular en la iglesia, la enseñanza de esa Biblia, cuya cosmogonía pulverizan las doctrinas evolucionistas de Lamarck y Darwin.

Con cuánta razón se ha dicho que la política no es sólo el arte de gobernar a los pueblos, si que también de engañarlos.

Los periódicos de Londres publican hoy detalles referentes al martirio de una desventurada jo-

ven irlandesa, Mary Mallou, contra cuyas pretensiones acaba de dictar el tribunal Supremo de los Estados Unidos un fallo mil veces más terrible que una sentencia de muerte.

Sabido es que hay personas que, portándose a las mil maravillas por haberse aclimatado a un organismo a la acción mortífera de ciertos gérmenes, son empujados a la muerte por una enfermedad contagiosa, especialmente, de la difteria y del tifo. Pero generalmente quedan, después de un tratamiento adecuado, limpias de la infección. No así la infeliz Mary, detenida y aislada desde hace dos años en el lazareto de Nueva York, donde el fallo del tribunal condena a la muerte a la infeliz Mary, que su estado patológico esto es, toda la vida, por los médicos han declarado, por unanimidad, que se trata de un caso incurable.

He aquí en que términos se expresa el Dr. William Parks en su dictamen oficial: «El cuerpo de Mary Mallou es un depósito de gérmenes infecciosos, lo cual no impide que se porte ella divinamente. Hasta diríase que dichos gérmenes la engordan y la mantienen sana. Han invadido las membranas, y por más que se destruyan continuamente, son inmediatamente substituidos por otros».

El novio de Mary murió de resultas de un beso que le dio su prometida, condenada ya a volver a besar a nadie, porque lleva la muerte en las labias. Y debe llevarla en todo su cuerpo, pues el doctor Soper ha certificado que en las veinte y ocho casas en que ha servido la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte.

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

«¡Qué martirio el de esa pobre mujer! A su celda del lazareto no se acerca nadie. La ropa limpia y los alimentos le son suministrados por medio de un carrito. Cuando ella ha tocado, se quema. Constantemente son desinfectadas las habitaciones contiguas a la suya, por medio de la infeliz, han ocurrido en todas sin excepción; ataques de tifus generalmente seguidos de muerte».

Consideraciones

Los sucesos de Barcelona, como todos los episodios revolucionarios de la vida de los pueblos, nos obligan a ciertas consideraciones, que no por haber sido ya tratadas en diferentes oportunidades dejan de ser importantes al par que interesantes.

Sabido y archisabido es, puesto que todos los días se repite, que el gobierno constituido en autoridad, tiene a su favor formidables elementos de defensa que lo pone a cubierto hasta cierto punto de los ataques de que pudiera ser objeto por parte de los enemigos del régimen actual, o que le permiten casi siempre con impunidad atacar con violencia a la libertad y a la vida de los enemigos.

Los trabajadores a pesar de ser mayoría, sobre los que no trabajan y usufructúan el beneficio del trabajo ajeno, están obligados por falta de fuerza material a soportar sobre sus espaldas el enorme peso de la maquinaria estatal con todos sus engranajes, que otra cosa no significa el gobierno con sus múltiples dependencias.

Muchas veces se ha dicho en la tribuna y escrito en los periódicos, que el pueblo debía prepararse y estar dispuesto para la gran batalla decisiva, pero pasan los días, los meses y los años y el cañón y la metralla burguesa, con su tendal de víctimas proletarias nos contestan que el triunfo está muy lejos.

Y eso por qué?

Pues porque los anarquistas no se preocupan mayormente más que de la revolución, en teoría, dejando la práctica para las calendarias grigas.

Y causa pena constatarlo; la burguesía simula temores con terror pánico, la policía nos letraría y una gran vigilancia se ejerce sobre los anarquistas. Sin embargo, cada vez que nos reunimos en una plaza pública vamos con nosotros, hasta solo con que dos o tres compañeros, pero que son coacos levante en alto el knout para que los revolucionarios se pongan en precipitada fuga.

Luego vienen las recriminaciones, las quejas amargas y vuelta otra vez a las funciones, a los bailes y demás actos que la mayoría de las veces no sirven más que para enriquecer a los propietarios de viviendas, al camarada que es organizado por las sociedades obreras.

Estoy persuadido que para que eso termine, es necesario que los compañeros se preocupen un poco más de la práctica, de la guerra, de lo que sería más preciso luchar con probabilidades de éxito, contra las fuerzas del capitalismo imperante.

Precisamente los sucesos de Barcelona nos están demostrando que los obreros que luchan y mueren detrás de las barricadas, el cuerpo a cuerpo con los satélites de la burguesía, están preparados a todo evento y no se han dejado sorprender como ocurre a menudo con el revolver en el bolsillo y las balas... en las armeras.

Ya una vez indiqué en estas mismas columnas, la necesidad de que la revolución sea una organización revolucionaria de los anarquistas, pero parece que estamos en la necesidad de repetirnos a los compañeros, puesto que yo sé de muchos que gastan energías y tiempo en sostener organismos anárquicos que no reportan ninguna utilidad.

Y no vaya a creerse que yo sea de los que pretenden organizar los comités revolucionarios secretos; nada de eso, ya lo he dicho, y lo vuelvo a repetir, una sencilla organización de revolucionarios por barrios, sin jefes, sin actas, ni otras papamigas por el estilo.

Fulano invita a Mangano que vive en la misma cuadra, a reunirse en su casa, éste a aquel, y así en poco tiempo se habrá constituido todos los revolucionarios del barrio, y cada uno sabrá por las conversaciones, si los demás están armados, y como nadie querrá ser menos, cada uno procurará tener una buena cantidad de balas en su poder, y como el tener un arma en su casa no es delito, los compañeros en caso de huelga o revolución, podrán, sin moverse de sus casas, desde las armeras de los cuarteles, con un escuadrón de coacos, por más salvajes que sean.

Así, únicamente así, podríamos combatir contra nuestros enemigos con probabilidades de salir triunfantes, en la lucha.

Pero sino hacemos más que perder el tiempo, organizando funciones y bailes, bailes y funciones; la revolución social, y el adelantamiento de la cultura futura, estará tan lejos de nosotros como el paraíso terrenal de católicos creyentes.

De Barcelona puede reproducirse aquí dentro de poco, si el gobierno se empeña en darle gusto al gatlillo, contra Bolivia, Brasil, cualquier otra nación sud americana.

ricana, y no sea cosa que por fiarnos demasiado en la teoría, tengamos que ir, obligados por la fuerza bruta, a pelear contra nuestros hermanos de miseria, y de trabajo nacidos en otra tierra.

BALAN.

Diplomacia y guerra

En la sesión telegráfica insertamos un despacho de Santiago de Chile, en que se da cuenta de los manejos diplomáticos de Chile y Bolivia contra Perú.

El procedimiento no es nuevo en verdad, pero está acrecentado por sus excelentes resultados.

En todos los países y desde que eso que se llama diplomacia existe, se han efectuado iguales convenios, se han concertado semejantes planes, y se ha llegado a provocar guerra, en las que naturalmente, ambos contendientes—nos referimos a los pueblos beligerantes—han salido perdiendo, por más que uno de los países en línea, figura como vencedor y el otro como vencido.

En las guerras no hay un vencedor y un vencido; hay por el contrario a vencedores y dos, vencidos. Los vencedores son los políticos de los países contendientes, que lucran con la guerra de un modo que no es posible en tiempo de paz. Y los vencidos son los dos pueblos, por cuanto que se a expensas de su sangre y su sudor como las guerras se realizan, sin que ni siquiera el pueblo del país que figura como victorioso reciba recompensa de ninguna especie, como no sea la de tener que seguir sufriendo de la guerra que se prolonga durante y antes de ella, y a lo mejor teniendo que soportar el ensañamiento de los políticos de los países, cuyo patriotismo ciego y tiende a la dictadura.

Por lo que es la inevitable consecuencia de las guerras, lo más curioso es como se originan estas, siempre a espaldas de los que han de tomar parte en ellas y han de ser sus víctimas.

La diplomacia miente, encubre, concerta planes secretos, y luego, cuando ya sus proyectos están madurados, provoca un incidente, invierte una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

Aquí está el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen en una agresión de los marroquíes a los obreros españoles; pero cuando los políticos de España, por causas que no podemos explicar, se preparan para la guerra, invierten una palabra cualquiera a incitar al pueblo a la guerra estimulando el patriotismo con la ayuda de los políticos.

En el caso de España en Marruecos, caso que no tiene su origen

50 % de economía obtendrá
Vd. vistiéndose en nuestra CASA
ESPECIAL en ropas hechas, sobre medida para hombres, jóvenes y niños.

Sobretodos desde \$ 18 a 60
Sacos sencillos " 9 a 25
Chalecos " 2 a 12
Trajes de saco desde " 15 a 55
Pantalones " 3.50 a 15
Trajes para niños desde 3.50 a 15

**Sombrereria,
camiseria y boneteria**
"A la Ciudad de
Buenos Aires"

596—Calle PERÚ—600—Unión Telefónica 1906 (Avenida)
J. Silva.

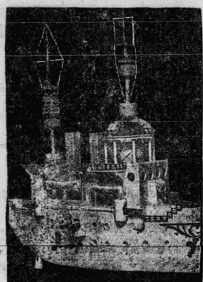
A. CABEZAS

CUYO 522 AL 526

Artículos generales para hombres, jóvenes, señoras, niños, niñas y bebés.

La casa más importante de la América del Sud, la que mejor confecciona y más barato vende en todo el mundo.

Pinerol
Es el gran Aparato



RIFA

En esta administración se hallan en venta las tarjetas de la rifa de un magnífico Buque Zonófon Automático con 15 discos, entre los que figuran de personajes célebres, como: Casuso, Tilita Rufo, La Galvani, etc.

A beneficio total de "La Protesta" En 1.000 números—A 1 \$ cada uno.

Se sorteará por la Lotería Nacional, siendo agraciado el poseedor de la tarjeta cuyo número sea igual a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada del mes de agosto de 1908.—En exhibición: Paraná y Cuyo. Recogerlo en este diario.

Boicot á las cervezas Pilsen, Africana y Morocha

BOICOT A LOS CIGARRILLOS 43

Al diario La Argentina: á la fábrica fímbre La Vencedora y zapatillas P. Barco



Mecánicos . . .

Electricistas . . .

Maquinistas . . .

**Pidan muestra y precio de
nuestra gran**

TELA ROVEDA.

Color y clase incomparables.

CASA ROVEDA

618-DEFENSA-618

-BUENOS AIRES-

**ROPA para OBREROS y TRABAJADORES
de la Ciudad y del Campo**

Juan y Federico Roveda.

Remítanos á cualquier punto de la República, agregando al importe, el costo del flete.
Pidan nuestro catálogo gratis.

LA PROTESTA

Diario de la mañana.-- (Propaga las teorías anarquistas)

Redacción y Administración: Libertad 837-39—Buenos Aires

— Precio de suscripción en toda la república: pesos 1.30 mensual —

Todo suscriptor á este diario tiene derecho á designar una persona para que perciba de la administración tan pronto como fallezca el suscriptor que la haya designado, una suma igual á diez veces el importe de las suscripciones que hubiere pagado hasta la fecha del fallecimiento.

Por ejemplo: el suscriptor que llevase solo tres meses de suscrito en la época de su fallecimiento, deja á la persona que hubiere designado, la suma de

VEINTA Y NUEVE PESOS

Si llevase un año, CIENTO CINCUENTA Y SEIS PESOS. Si cinco años SETECIENTOS OCHENTA pesos.

La administración no abonará en ningún caso más de UN MIL PESOS moneda nacional.

Para tener derecho á esta indemnización, es condición indispensable pagar la suscripción todos los meses, sin atraso. El tiempo para la entrega de esta prima, se cuenta desde el mes de Setiembre de 1908 para los actuales suscriptores al diario, y desde la fecha en que se suscriban para los que lo hagan en lo sucesivo.

El que dejare de ser suscriptor al diario, pierde todo derecho á la entrega de la prima correspondiente, y si se volviera á suscribir, se contaría el tiempo desde la última fecha en que se suscribió al diario.

El importe de la prima se contará solamente hasta la fecha en que falleciera el suscriptor aunque tuviera pagadas una ó mas mensualidades correspondientes á fechas posteriores al fallecimiento.

Cualquier divergencia que se produjere entre la persona señalada para cobrar la prima de un suscriptor fallecido y la administración del diario, será resuelta por el consejo administrativo sin que haya lugar á apelación alguna, por cuanto que la concesión de estas primas es un acto espontáneo y gratuito de la administración de LA PROTESTA.

**No queremos oprimir ni ser oprimidos
Por eso somos anarquistas**

Se pide á los lectores habituales de este diario coloquen este aviso en sitios públicos para que llegue á conocimiento del mayor número de personas